



Escuela Normal de Educación Preescolar

Ciclo escolar 2022-2023

Evidencia integradora

Materia: Familia, Escuela, Comunidad y Territorio

Maestro: Daniel Diaz Gutierrez.

Alumnas: Karen Alhelí Aguilar Pérez #1

Angela Lizeth Banda González #3

Lizzeth Guadalupe Ramírez Maldonado #26

Daniela Saucedo Mata #30

Madelyn Lopez Alvizo #16

Jazmín Galilea Montes Morales #21

Litzy Selene Casas Uresti #5

Paola Castillo Montenegro #6

Angela González Cuevas #14

Andrea Orta Carrillo #24

Introducción

La afinidad de la familia con la escuela es producto de un proceso en el que tanto los padres como la comunidad educativa desempeñan un papel activo fundamental en el éxito de la formación del estudiante. Corresponde a la familia, ante la exigencia del momento presente, abrirse a nuevos campos educativos para brindar esfuerzos y lograr dar a los hijos elementos básicos en su educación integral.

Mientras que la familia es el primer contexto de socialización de un niño, con quien aprende a comunicarse y desarrolla los primeros vínculos afectivos y emocionales, con su llegada al colegio se abre un nuevo entorno en el que, además de recibir una educación formal, establecerá nuevas relaciones tanto con adultos como con otros alumnos de diversas edades. Los niños construirán vínculos afectivos estables en la escuela de la misma manera que aprendieron de sus relaciones en casa. Y estos vínculos son los que ofrecerán un suelo emocional firme para que sientan la confianza necesaria para avanzar en su desarrollo y en la respuesta a los restos que le plantea la escuela y la educación a lo largo de la vida en términos de aprendizaje. El potencial de ambos contextos aumentará si entre ambos sistemas se establecen relaciones fluidas, complementarias, cordiales y constructivas que tengan como objeto optimizar el desarrollo infantil.

La importancia de una relación fluida entre las familias y los docentes reside, precisamente, en esa confianza o sentimiento de acompañamiento que se requieren en los primeros pasos del desarrollo de los infantes. Si la conexión entre el profesorado y los padres es buena será más fácil detectar posibles dificultades en el desarrollo y aprendizaje de un niño o problemas de adaptación. Por lo tanto, la escuela y la familia son las dos grandes instituciones educativas de las que disponen los niños y niñas para construirse como seres de una sociedad. Por tal motivo, ni la escuela por una parte ni tampoco la familia, pueden desempeñar dicha función de manera aislada y diferenciada la una de la otra. Teniendo presente este escenario, se hace esencial que sean conscientes ambos agentes educativos del papel tan importante que conllevan, puesto que será básico para poder establecer relaciones que favorezcan y enriquezcan el proceso educativo de los niños.

El primer y más importante agente socializador de los niños, es la familia. Esta institución, con el paso del tiempo ha ido sufriendo una serie de modificaciones, tanto en su estructura como en sus funciones.

Estos cambios que se han ido generando, ocasionados por una serie de factores producidos a lo largo de la historia, y que analizamos en la presente aportación, han repercutido decisivamente, no sólo a sus funciones, sino también sobre otros agentes - la escuela entre ellos encargados del proceso educativo de los pequeños. Por consiguiente, se hace necesario analizar la relación Familia-Escuela, en cuanto que son los dos grandes agentes socializadores responsables de la educación de los niños/as, prestando atención a las realidades en las que están inmersos, e intentando dar respuesta a las demandas que cada uno de ellos pueda presentar. En última instancia, lo que no podemos olvidar es que ambos agentes repercuten directamente en la capacidad autónoma y de responsabilidad de los niños y, para que éstas se produzcan, se hace necesario que familia y escuela trabajen conjunta y cooperativamente.

Por lo tanto, la escuela y la familia son las dos grandes instituciones educativas de las que disponen los niños para construirse como ciudadanos. Por tal motivo, ni la escuela por una parte ni tampoco la familia, pueden desempeñar dicha función de manera aislada y diferenciada la una de la otra.

la escuela no es el único contexto educativo, sino que la familia y los medios de comunicación desempeñan un importante papel educativo. Por tanto, la escuela por sí sola no puede satisfacer las necesidades de formación de los ciudadanos, sino que la organización del sistema educativo debe contar con la colaboración de los padres y las madres, como agentes primordiales en la educación que son, de los alumnos/as, que ellos deben formar

A lo largo de la historia, la familia parecía tener una función clara, era la encargada de educar a sus hijos/as, y la escuela, tenía el cargo de formar en base a unos criterios preestablecidos, una serie de contenidos y conocimientos. Entre ambas, con misiones bien diferenciadas, pretendían formar a ciudadanos acorde a lo que la sociedad de esos tiempos consideraba como el perfil adecuado. Con el paso de los años, la sociedad fue sufriendo una serie de cambios, que han repercutido considerablemente en las funciones de la familia y la escuela, y esto hace ineludible, que nos encontremos en un momento, en el cual deban definirse qué funciones les compete a cada una, y cuáles deben solaparse, vislumbrándose la necesidad de generar espacios, tiempos y acciones



designed by freepik.com

conjuntas, para que con la colaboración de ambos agentes, poder dar respuesta a las peculiaridades propias de la formación de ciudadanos.

Definiciones

Familia: La familia es la única institución capaz de velar, cuidar, amparar, proteger y apoyar a los más débiles de la sociedad. Nadie más. La familia, su valor, su función y su misión dentro de las sociedades, es clara e incontestable.

Comunidad: Una comunidad es un conjunto de individuos que tienen en común diversos elementos, como el territorio que habitan, las tareas, los valores, los roles, el idioma o la religión.

Relación: Las relaciones sociales son las interacciones que usted tiene con la gente que lo rodea. Pueden ser personas cercanas, como su familia, amigos y compañeros de trabajo, o más distantes, como personas que conoce casualmente.

Territorio: El territorio es un concepto teórico y metodológico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político o económico

Contexto social: es la configuración de la sociedad en el momento histórico en que un hecho se produjo, o en el que una organización opera, o en el que un individuo vivió su vida.

Autonomía: La autonomía es un concepto moderno, procedente de la filosofía y, más recientemente, de la psicología, que, en términos generales, expresa la capacidad de cada persona para darse reglas a sí misma o de tomar decisiones sin intervención ni influencias externas

Valores: Los valores son aquellos principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona y la destacan, a la vez le impulsan a actuar de una u otra manera porque forman parte de sus creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos

Responsabilidad: La responsabilidad es un valor que está en la conciencia de la persona que estudia la Ética sobre la base de la moral. Puesto en práctica, se establece la magnitud de dichas acciones y de cómo afrontarlas de la manera más positiva e integral para ayudar en un futuro.

Relación Familia-Escuela

La relación entre familia y escuela es fundamental para el desarrollo del alumno. Ambos contextos están ligados y el potencial positivo de ambos se amplifica si trabajan juntos por un mismo fin: contribuir al desarrollo físico, emocional e intelectual de los niños.

La docencia es una profesión que exige un gran compromiso y vocación, pero también es de las más satisfactorias gracias a la labor que se desempeña. Hablamos, entonces, del papel de acompañamiento y apoyo al alumno que realizan los docentes a través de la tutoría. Una actividad complementaria a la enseñanza donde el proceso de orientación asegura el ingrediente educativo.

Mientras que la familia es el primer contexto de socialización de un niño, con quien aprende a comunicarse y desarrolla los primeros vínculos afectivos y emocionales, con



su llegada al colegio se abre un nuevo entorno en el que, además de recibir una educación formal, establecerá nuevas relaciones tanto con adultos como con otros alumnos de diversas edades. Los niños construirán vínculos afectivos estables en la escuela de la misma manera que aprendieron de sus relaciones en casa. Y estos vínculos son los que ofrecerán un suelo emocional firme para que sientan la confianza necesaria para avanzar en su desarrollo y en la respuesta a los retos que le plantea la escuela y la educación a lo largo de la vida en términos de aprendizaje.

La importancia de una relación fluida entre las familias y los docentes reside, precisamente, en esa confianza o sentimiento de acompañamiento que se requieren en los primeros pasos del desarrollo intelectual y emocional. Si la conexión entre el profesorado y los padres es buena será más fácil detectar posibles dificultades en el desarrollo y aprendizaje de un niño o problemas de adaptación.

Para lograr una buena relación entre los centros educativos y las familias, los expertos recomiendan establecer un clima de participación fluido entre ambas partes. Como toda relación, se basará en la confianza y en el respeto, y deberá cuidarse y trabajar para mejorarla.

La comunicación será clave, sobre todo cuando surja algún desencuentro que resolver, y debe ir más allá del intercambio de información sobre la evaluación académica de los alumnos. Las nuevas tecnologías pueden ser una herramienta de gran utilidad para conseguir este objetivo de comunicación eficaz. Sin embargo, habrá que habilitar los

canales adecuados y facilitar una toma de decisiones que vele por el interés fundamental: la educación de los alumnos.

Otra de las claves para fortalecer la relación entre familia y escuela es que los centros educativos han de construirse y mostrarse como lugares de encuentro, respetuosos y participativos. Lograr un espacio donde las familias puedan compartir sus inquietudes con el profesorado y donde los docentes sean una figura respetada y escuchada. Esto requiere un gran compromiso y confianza entre ambas partes y un esfuerzo de diálogo sobre los puntos clave del desarrollo y aprendizaje de los alumnos. Exige a su vez del lenguaje psicopedagógico que caracteriza a la acción tutorial y el proceso de orientación.

Ventajas de tener una buena relación

Familia-Escuela

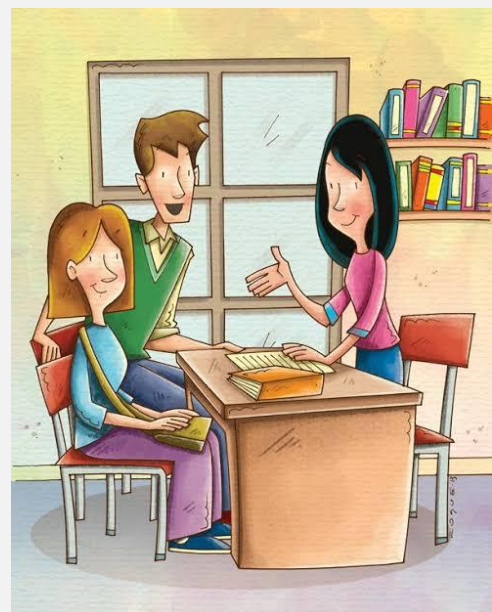
La escuela surge como una institución al servicio de los fines familiares y las familias, al no poder hacerse cargo de la enseñanza de sus hijos/hijas, acuden a las escuelas para que éstos se hagan cargo, pero tanto las familias como las escuelas son dos pilares fundamentales para construir un buen proceso educativo, por ello, se requiere una participación y una comunicación conjunta, con el objetivo de lograr el bienestar de los niños y de las niñas y contribuir a su desarrollo integral.

Hoy en día, desde las comunidades de aprendizaje o desde aquellas experiencias educativas que requieren la participación de las familias presenta diversos factores, circunstancias y elementos que complican el hecho de establecer una buena interacción entre la familia y la escuela, como por ejemplo: las normas que se rigen en cada una de éstas instituciones, y los objetivos que se proponen, pero a pesar de esas limitaciones debemos intentar lograr una buena relación entre ambas, ya que esto conlleva beneficios para lograr un buen proceso de enseñanza, por parte de los alumnos y de las alumnas y para lograr una buena relación entre ambas se debería desarrollar la perspectiva dialógica de Freire

Si bien es cierto, nuestro hogar nuestra familia es el primer núcleo de personas con el que tenemos contacto y con el que nos relacionamos, de esta manera aquí aprendemos valores universales como lo es el respeto, la tolerancia, la generosidad, la solidaridad entre otros; pero es en el exterior fuera de casa cuando los echamos andar y los ponemos en práctica es decir la casa es la primera escuela que tenemos, la educación y creencias con las que nuestros padres nos crían y nos educan.

La escuela como institución educativa es la que se encarga de darnos una formación académica con el paso de los años, pasamos nuestra vida estudiando y adquiriendo conocimientos, se encarga de forjarnos como profesionistas y sobre todo para el día de mañana ser personas en pro de la sociedad y así se esté ante la presencia de una sociedad sin delinquir.

Es por ello por lo que la relación familia- escuela mantiene un vínculo inquebrantable y forma un símbolo en la vida de todas las personas.



Por otra parte, la relación entre familia y escuela es fundamental para el desarrollo del alumno. Ambos contextos están ligados y el potencial positivo de ambos se amplifica si trabajan juntos por un mismo fin: contribuir al desarrollo físico, emocional e intelectual de los niños.

Los expertos coinciden en señalar que la participación activa de los padres y madres en el entorno educativo favorece una mayor autoestima de los niños y jóvenes, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones entre progenitores e hijos y, sobre todo, una actitud más positiva de los padres hacia la escuela.

A pesar de que existan muchos entornos en los que se desenvuelven las personas, es indiscutible que los más significativos para ellos son el escolar y el familiar, ya que son donde más tiempo pasan a lo largo del día, y por ello ambos entornos deben coordinarse y trabajar juntos hacia un mismo objetivo.

La mayoría de los autores coinciden con esto y afirman que la escuela y la familia son los pilares esenciales en la vida de un niño, y que por ello ambos ámbitos deben mantener una buena relación para formar ciudadanos capaces de desarrollarse en un mundo de cambio constante.

Desventajas de la relación Familia-Escuela

La relación familia-escuela es de vital importancia para el desarrollo académico, social y emocional de los niños y adolescentes. Son los ámbitos que ofrecen (o deberían ofrecer) mayor contención, seguridad, apoyo y estabilidad.

Es esencial que la escuela planifique diversas actividades y encuentros para que los padres se integren al ámbito educativo. El contexto pandémico actual suma nuevas herramientas tecnológicas para lograr diversos métodos digitales de comunicación.

Existen una serie de variables que dificultan y, a veces, impiden que exista una efectiva participación. Analizaremos algunas de ellas comentando la opinión de distintos autores que las han estudiado.

De la Guardia ha investigado una serie de variables que mediatizan la participación educativa y pueden convertirse en obstáculos de esta. Son las siguientes:

En el ámbito social:

- Tradición de cultura participativa.
- importancia social de la educación.
- relación educación-sociedad.
- Nivel socioeconómico y cultural de los participantes.



En el ámbito educativo-pedagógico:

- Nivel de formación para la participación.
- Teoría que sobre la educación tienen los individuos.
- Funcionamiento de los cauces de participación.
- El estilo de dirección.
- Predisposición al trabajo en equipo.

En el ámbito personal e interpersonal:

- Sentimiento de pertenencia al centro escolar.
- Rol asumido en la relación profesores-padres.
- Actitud en la relación profesores-padres.

Es ésta una exhaustiva descripción de las variables que deben ser tenidas en cuenta a la hora de plantearse el establecimiento de la participación educativa en un centro ya que todas ellas, en mayor o menor grado, van a condicionar la buena marcha de esta.

Lo que deducimos de esta enumeración es que los grupos interesados en poner en marcha la participación educativa deberían realizar previamente un diagnóstico de la situación en la que se encuentra el centro con el fin de tratar de controlar estas variables que pueden dificultada.

Pourtois apunta como un factor a tener en cuenta el abandono de la participación por parte de los padres por causas económicas o de otros órdenes y la importancia de conocer las características de las f a d a s afectadas que puedan condicionar su participación. Señala también la necesidad de revisar el interés que pueden suscitar las actividades para esos padres.

Otros autores han estudiado en forma más específica las barreras que existen para que los padres participen en el centro escolar de sus hijos.

Un factor interesante es la vivencia que los padres han tenido de su propia escolaridad y su nivel cultural. Muchos padres piensan que no poseen los conocimientos necesarios para poder aportar ideas e intervenir en las discusiones. En investigaciones realizadas por los autores citados se ha descubierto que los padres en paro eran más reacios a participar en la escuela. Resultados de encuestas muestran que la mayoría de los representantes de padres pertenecen a categorías sociales superiores o medias. Esto refuerza los mecanismos habituales de exclusión y la reproducción de la estratificación social.

Otro factor decisivo es la actitud de los maestros y la dirección de la escuela. Muchos de ellos no creen en los efectos positivos de la integración de los padres, por lo tanto, no la promueven o incluso crean dificultades para que exista. Otros no saben cómo desarrollarla, aunque quieran tener la colaboración de los padres en sus aulas, algunos mantienen su rol de expertos; esto provoca el alejamiento de los padres. Es cierto que no les resulta fácil compaginar su dedicación a los alumnos y a los padres dado el tiempo y energías que esto exige.

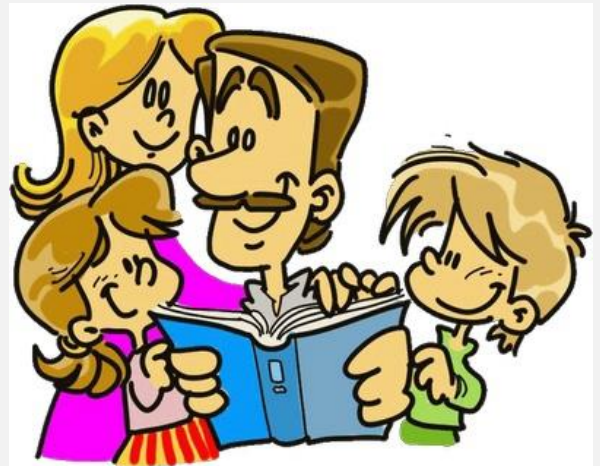
La participación no garantiza la ausencia de conflictos, sino que promueve la capacidad de asumirlos y la búsqueda de soluciones.

Con frecuencia parece que los sectores implicados tienen intereses opuestos como consecuencia de los discursos distintos. Sin embargo, como ya hemos comentado, los intereses son comunes y sólo hay que trazar el camino que lleve al logro de los objetivos planteados.

Opiniones sobre la relación Familia-Escuela

¿Cuál es la importancia de la relación familia-escuela?

- De ellos depende todo, ya que sin el apoyo de padres de familia los alumnos no asistirían al Jardín y depende de ellos solamente si el alumno asiste diariamente, al igual el trabajo en el grupo, si el padre de familia te apoya con materiales o no, también depende de ellos el comportamiento y la educación que el alumno traiga de casa y se vea reflejado en el aula
- Es un apoyo muy importante la familia, ya que ayudan a que sus hijos cumplan en todos los aspectos, También un aspecto importante es lo emocional y los hábitos que fortalece los aprendizajes tanto dentro del aula como en la vida cotidiana.
- El apoyo a los alumnos para que logren sus objetivos y estar en sincronización para la formación y educación de estos y así estar pendientes de sus acciones y reacciones.
- La familia es muy importante, no solo para apoyar al alumno, sino porque forma parte de la comunidad y el entorno escolar, muchas cosas dependen del apoyo de las familias, por ejemplo, el respeto y confianza que tienen en los maestros para confiarles la educación de los hijos, la mejor aceptación de un barrio o sector de viviendas al contar con una escuela reconocida, etc.



Caso crítico sobre la relación Familia-Escuela

El alumno cursa 2° grado de preescolar, cuenta con 04 años, la familia es de tipo extensa conformada por madre, hermanos y abuelos maternos; nivel socioeconómico bajo.

Se presentan dificultades severas en la dinámica familiar ya que la madre comentó en el primer acercamiento con el equipo de Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) que se encuentra en atención en DIF Saltillo, por el área de psicología, la cual le recomendó que inscribiera al alumno en escuela regular para garantizar el derecho a la educación, además que si no lo inscribía podrían retirarlo de la dinámica familiar. La madre también refirió que el alumno tiene diagnóstico de discapacidad visual (cataratas), por lo cual una fundación realizaría operación para salvar su vista en el ojo derecho y para que no se continuara lastimando el ojo izquierdo, de forma gratuita, aludiendo que se le pasó la fecha de la operación y no asistió, comentó que no recordaba el nombre de la institución y de las personas que lo atendieron, por lo cual se recomendó que acudieran nuevamente al DIF para preguntar el nombre de la fundación para posteriormente poder realizar gestiones pertinentes.

Por las dificultades que se presentan en la familia, el alumno no sigue reglas, no lleva a cabo las actividades y no escucha indicaciones, se la pasa gritando a la maestra de grupo para tener su atención y apruebe las acciones que realiza, su nivel de aprendizaje es muy bajo, falta por consolidar todos los aprendizajes, desde reconocimiento de colores, ubicación espacial, conteo, etc.

Se observa que es muy poca la atención que recibe por parte de su madre y al padre no lo ve; los abuelos (quienes son muy grandes de edad, usan bastón para caminar y el abuelo ve poco) se han presentado a recogerlo en hora de salida del Jardín y se percatan de que la madre de familia no lo ha llevado, por lo que mencionan que se lo lleva a otra casa con su pareja y ya no saben de él en un tiempo hasta que regresan o lo buscan. Los abuelos y madre son analfabetas.



Se presentaron problemas en el contexto educativo ya que las educadoras y directiva reportaron que el alumno golpeó a alumnos y docentes, escupió, destruyó algunos objetos, materiales y mobiliario, por lo cual se determinó establecer acuerdos de reducción de horario por parte de la dirección del jardín para la adaptación del alumno y la madre no estuvo de acuerdo, no se ha presentado a clases desde dicha reunión, situación atendida conforme a lo señalado en el protocolo de actuación, atención y seguimiento de riesgos en escuelas de educación básica en el estado de Coahuila.

Conclusión

La familia y la escuela son dos grandes medios de socialización para niños. Cada uno muestra su propia independencia a su manera, mientras que al mismo tiempo es responsable de varios comportamientos que promueven el desarrollo armonioso de los niños.

Ambos tienen cosas muy importantes en común. Esto significa que tenemos la responsabilidad de facilitar el desarrollo de niños que sigan un camino que corresponda a las realidades sociales en las que estamos inmersos. Por lo tanto, en tales situaciones, es importante que los dos actores educativos se complementen para satisfacer las necesidades que surgen en situaciones de ocultamiento familiar.

Se reconoce la participación de las familias en la vida escolar diaria, repercutiendo en la consecución de un buen rendimiento académico y en el óptimo desarrollo de niños y niñas. Cabe señalar que la relación entre el hogar y la escuela debe buscar medios de comunicación para facilitar esta cooperación. Para ello, es importante reducir la sospecha de injerencia en los roles que desempeñan tanto los docentes como los padres, comenzando por la especificidad de los roles que desempeña cada agente.

Para facilitar la participación, el papel del docente es fundamental, porque tienen que ser ellos quienes inviten a sus familiares a ser parte de su trabajo. Por lo tanto, los docentes deben mantener una actitud abierta y solidaria, y no cabe duda de que las actitudes de los padres y madres ante el espectáculo deben seguir el mismo camino.

Se reconoce la necesidad de encontrar espacios y momentos que favorezcan la reconciliación. Es claro que aún queda un largo camino por recorrer para encontrar los elementos que posibiliten la cooperación, la relación y el compromiso familiar y escolar.

Bibliografías

<https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/ProtectionFamily/CivilSociety/UnidosPorLaVidaColombia.pdf>

<https://concepto.de/comunidad/>

<https://www.cigna.com/es-us/knowledge-center/hw/relaciones-sociales-abl0295#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20son%20las%20relaciones%20sociales,como%20personas%20que%20conoce%20casualmente.>

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001#:~:text=El%20territorio%20es%20un%20concepto,concepto%20propio%20de%20la%20teor%C3%ADa.